

Imprimir

Posesión por desposesión

Las ideas neoliberales, agitadas desde los años treinta del siglo XX, tomaron fuerza y se consolidaron como políticas durante los gobiernos conservadores de Margaret Thatcher (1979-1990) en el Reino Unido y de Ronald Reagan (1981-1989) en Estados Unidos, cabezas del mundo capitalista. El neoliberalismo pretende regresar al liberalismo económico clásico de no intervención del Estado en la economía, regulación a través de “la mano invisible del mercado” y del “dejar hacer, dejar pasar”. Fue, además, una reacción en contra de las políticas keynesianas que habían permitido a las democracias liberales y a los llamados Estados de Bienestar, hacer pactos entre el Estado y los ciudadanos, para garantizar derechos sociales que los sistemas capitalistas de “libre mercado” no garantizan.

Por otra parte, una vez desaparecido el mundo socialista y la U.R.S.S., las potencias capitalistas consideraron innecesarias las “concesiones de contención” hechas al mundo del trabajo y a los ciudadanos, por los Estados de Bienestar. El neoliberalismo o neocolonialismo y la globalización impuestos, quiebran la soberanía de los Estados que se someten a sus dictados, limitan su función política de coordinación y regulación del devenir de sus sociedades y convierten al Estado en instancia administrativa. Los ciudadanos pierden la función política que los define como tales y se convierten, en el mejor de los casos en usuarios de servicios o en marginados.

Los Estados terminan por transferir al mercado su Potencia Soberana Delegada, pero no la SOBERANÍA que radica en el PUEBLO. Bienes naturales, empresas públicas y el capital social de los pueblos para el mantenimiento del BIEN COMÚN, han sido privatizados por gobiernos subalternos, en América Latina y en Colombia, en cumplimiento de los dictados del capital trasnacional. Los dueños del capital, ordenadores del mercado, poderes de facto, entran a desregular y a condicionar las actividades sociales, políticas, económicas, culturales. Poco a poco, reemplazan a las fuerzas políticas, mediante la creación de empresas electorales para su ascenso a los organismos de representación popular que intentan transformar en órganos corporativistas, tratando de lograr mayorías por compra de votos y otros, en detrimento de la verdadera representación política de los ciudadanos y a favor de intereses privados

corporativos del capital concentrado nacional y trasnacional.

Muy tarde los ciudadanos se han dado cuenta que los gobiernos neoliberales los engañaron y que los dineros públicos manejados por empresas privadas no cuentan con la debida auditoría y se oculta información sobre sus billonarias deudas y negocios, como es el caso de la SALUD y otros. Cuando los poderes de Facto, se encuentran con un Gobierno con verdadera representación popular como el del Pacto Histórico que legítimamente pretendió parar la sangría contra la propiedad pública, como era su deber e intentó rescatar al Estado en su Calidad de Síntesis de lo público que es de TODOS, lo declaran “Gobierno Comunista” y el establecimiento neoliberal entero lo bloquea, le pone mil trabas para investigar y sabotea las justas reformas propuestas. El establecimiento neoliberal colombiano demostró que no está dispuesto a permitir reformas que disminuyan sus privilegios ni a participar en un diálogo verdadero que conduzca al Pacto Nacional que permita ampliar y profundizar la democracia en Colombia, porque no quieren democracia. Su Gobierno actual, se negó a hacer el Institucional Empalme con el Gobierno saliente (el cual se hizo de todos modos ante el pueblo), para no comprometerse con los programas y proyectos oficiales, Empalme que habría permitido establecer los logros del Gobierno del Pacto Histórico que son muchos, los fracasos, los errores, la penetración de la corrupción en ciertos organismos, la cual es investigada. ¡Pero no! Es mejor la propaganda Goebbels del desprestigio sin análisis, sin responsabilidad democrática, porque el presidente de la Espriella es ¡justiciero y punitivo! Hoy, el presidente ha presentado una demanda penal ante la Fiscalía General de la Nación, por corrupción, contra el Gobierno del Pacto Histórico, lo hace como Abogado, dice, (especializado en la defensa de oscuros personajes) y advierte que su denuncia no excluye la presunción de Inocencia, pero es presentada con el título: “LIBRO DE LA VERDAD”. Todo debe investigarse, también las denuncias sobre el “Fraude Patriótico” del Gobierno “Milagro”. Negar los espacios de intercambio institucionalidad como el Empalme, para fabricar una “verdad privada”, es el triunfo de los poderes de facto por fuera de la palabra pública. Entonces, ¡la palabra del ciudadano otro, del Gobierno otro que sale, se queda sin recibo! Es la posesión total de los Poderes de facto por la desposesión del Estado y de los ciudadanos.

Esta primera etapa de privatización y destrucción de la soberanía de los Estados nacionales y

del derecho internacional, avanza hacia la total destrucción de la institucionalidad democrática para entronizar el absolutismo del capital, vía fascismo, mediante la imposición militarista de la doctrina Monroe de 1823, remozada por Trump para obtener una nueva acumulación ampliada de capital, con los bienes naturales y empresas públicas de los países de América Latina, con los cuales el imperio intentará disputar su maltrecha hegemonía. Y cuando hablamos de fascismo se indignan, se sienten insultados, no es nuestra intención. El fascismo es, principalmente, un pacto no formal entre poderes de facto, para privatizar el Estado e instalar un capitalismo totalitario. Eso fue lo que hizo Hitler al privatizar todas las empresas públicas para repartirlas entre los poderes de facto: empresarios, terratenientes e industriales arios, el Partido Nazi, sus empresas y organismos paramilitares y el ejército alemán, debidamente cooptado, el cual por tanto dejó de ser un ejército honorable. ¡La propiedad pública en ese contexto, debe ser privatizada porque solo sirve para mantener “inferiores y fracasados” quienes deben desaparecer, por eso hay que quitarles todos los apoyos del Estado! ¡Todo se normaliza! El establecimiento colombiano que permitió montar el modelo neoliberal, narco-paramilitar y de terrorismo de Estado que destruyó el aparato productivo, privilegió la especulación financiera y el narcotráfico y bañó en sangre de civiles inocentes a Colombia, aquel que quiere destruir la JEP y la verdad con ella, no tiene derecho al asombro simulado, cuando se le presenta un espejo para mirarse. ¡Su juego está claro y es indispensable que, en el espacio de la palabra pública, se revele ya la intención de las élites plutocráticas y del Imperio, porque la patria, la nuestra claro, está en peligro y más, cuando ese modelo neoliberal al parecer regresa con el Gobierno que se inicia!

Posesión por desposesión cultural

El nuevo paso a la “Transición Civilizatoria” privatizadora, planificada desde las entrañas del imperio por Trump y su equipo, está a cargo de magnates del poder corporativo y de la innovación tecnológica, quienes han decidido personalmente asumir esa tarea en calidad de tutores. Trump se extasiaba al principio de su gobierno escuchando a Elon Musk, uno de los mosqueteros de la “batalla cultural” por el sentido común que pretende ganar en el mundo. El equipo está conformado por personas con formación académica en importantes universidades del mundo, empresarios, científicos, filósofos, politólogos, tecnólogos,

inventores, blogueros y otros. Son plutócratas con fortunas impensables, se consideran oráculos, pues su plataforma tecnológica llena todos los espacios y sus ideas se discuten en las entrañas del poder. No son grandes intelectuales reconocidos como tales formalmente, pero están instalando una nueva visión del mundo y asesoran a diferentes mandatarios funcionales al imperio y a otros dirigentes de la derecha latinoamericana y europea. El espacio ideológico, político y de intereses de esta élite, se expresa en lo que llaman con ironía “ILUSTRACIÓN OSCURA” que como su nombre lo indica, es una crítica reaccionaria a la Ilustración Clásica del siglo XVIII. No solo atacan a las democracias liberales estas élites, sino a toda propuesta que defienda el Bien Común que consideran una despreciable idea “comunista”.

Con Peter Thiel, uno de sus ideólogos más importantes y asesor de Milei, el grupo ha llegado a la conclusión de que “Libertad y Democracia no son compatibles” y que se impone la necesidad de abrazar la libertad como valor supremo y un “Libertarismo Económico” tomado de algunos “Economistas neoclásicos Austriacos” cuyas teorías jamás se han aplicado. Se llaman anarco capitalistas, entre otros nombres y privilegian el capital, despojado de cualquier otra consideración que no sea la libertad del mercado, nada de justicia social o justicia ambiental, en la economía. La disyuntiva para ellos es: “Tenemos Democracia o Tenemos Libertad”. Nada de relaciones internacionales multilaterales, se trata de consolidar el Imperio del occidente hegemónico capitalista, del sagrado individualismo, a cualquier precio. Pretenden acelerar las contradicciones del capitalismo en las democracias liberales hasta su destrucción total, para reemplazarlas por un modelo autoritario con un gobierno dirigido por un Gerente que tenga como objetivo la eficiencia y las ganancias a la manera de las empresas privadas. Estas son algunas de las bases para la “batalla cultural” que impondrá antivalores y represión, para romper la unidad de los pueblos que creen en la Democracia y en Gobiernos Nacionales y Populares. Se manipula también la religiosidad de las personas, con ciertas construcciones mediáticas de laboratorio, Evangélico-Sionistas y otras que promueven la religión sacrificial y fetichista del dios capital que transforma cada ser, cada relación humana en mercancía. ¡Tal asalto a la espiritualidad de las personas para la posesión de su subjetividad por desposesión cultural y espiritual, es un atentado contra la dignidad humana!

La posesión privada e iniciática

La Posesión de Abelardo de la Espriella como presidente mostró el carácter autoritario de su gobierno, tanto en el contenido, como en las formas y fue realizada en un espacio privado. Se invitaron solo expresidentes del gusto del anfitrión, como en cualquier ceremonia privada. El Congreso fue obligado a dejar su sede oficial para posesionarlo en la privada Universidad Santiago de Cali, ante la vergüenza democrática que habría sido que un presidente se posesione en una guarnición militar y haga el saludo militar a los militares, en lugar de hacerlo ante el poder civil y los militares sean quienes rindan honores al Presidente. Pero el presidente al final hizo trampa, algunos dirán magia, juró ante el Congreso, pero antes de su discurso se apagaron las luces, mientras religiosos rezaban el presidente desapareció, fue a una instalación militar cercana para pronunciar su discurso de cuerpo presente.

¡Simultáneamente, las luces se encendieron en el salón principal y apareció en pantalla el Presidente y su discurso! Trampa de tahúres o de inteligencia artificial. Sin embargo, esa apropiación de símbolos patrios y de disputas “formales” por espacios de poder, no son gratuitos, son planificados y dirigidos desde el ombligo del poder mundial que define su existencia. La Bandera, el Himno Nacional, la “Patria”, son suyos, el saludo militar a toda hora no es tan infantil como parece, es el “Jefe Supremo” anunciando que puede, como lo ha dicho, enviar a la cárcel a ciudadanos que sean considerados expresiones del “enemigo interno” que en este caso es el Pacto Histórico. Los discípulos de Trump, Milei y de la Espriella, usan símbolos de animales feroces: un León, Milei y un Tigre, de la Espriella. Son símbolos de la supervivencia del más fuerte en el proceso de evolución de la naturaleza y de la sociedad, según el mito del etno y euro centrismo que sabemos. Son símbolos de la “Bestia Rubia” magníficamente violenta y depredadora, capaz de definir el triunfo de los seres superiores sobre los inferiores. En su discurso de exaltación del Poder y del Orden, el presidente se nombró Tigre y “muerto y duro”, dijo. ¡El espacio de la palabra pública desaparece y lo privado ruge y amenaza ciudadanos! “Voy a destripar a la izquierda”, dijo un día, sin rectificación conocida. Su discurso anuncia la primacía de lo económico privado, la libertad del capital sobre el bien común y la justicia social y ambiental... ¡y habrá Fracking! El presidente disfruta inspirando temor en cada gesto o en cada nota demasiado enfática de su voz.

Significativa fue la articulación de todos los símbolos del Poder, símbolos esotéricos y lo sagrado individual del Tigre, símbolos y liturgias de tradiciones religiosas, algunas de las cuales, se confunden con símbolos de propaganda ya conocida, de proyectos evangélico-sionistas. El presidente fue ungido, bendecido, limpiado de culpas pasadas, presentes, futuras, por ministros de tradiciones religiosas que se asumen potencias morales. Es el espacio corporativo de religiosos con unidad de propósitos políticos. Pero hay dos gritos nada religiosos, épicos que resonaron: el grito del Rabino, ¡“VIVA COLOMBIA! ¡VIVA ISRAEL...! (¡el Israel Genocida...!) que dolió en el alma! Y el otro, el grito final del presidente de la Espriella... ¡VIVA CRISTO REY...! Apropiación desde el poder de un Jesús que nunca jamás tuvo nada que ver con ese poder, independientemente de lo que hayan querido hacer en su nombre. ¡Eso, dolió también! El día 12 de agosto de 2026, el secretario de Guerra de Estados Unidos, Pete Hegseth, informó desde Panamá a Colombia que “el presidente El Tigre” ya solicitó que el Departamento de Guerra se sume a la lucha contra el narco terrorismo, autorizando operaciones conjuntas en Colombia, ¡para destruir terroristas y redes terroristas! ¡El Tigre guarda silencio, pero inmediatamente se oye la voz de Álvaro Uribe, justificando el hecho ¡AVE CESAR!

Yolanda Martínez Santacruz

Foto tomada de: El Heraldó